



GLOBAL
RHEUMATOLOGY

BY PANLAR

E-ISSN: 2709-5533
Vol 4 / Jan - Jun [2023]
globalrheumpanlar.org

C O L U M N A

El espíritu panamericano de Fernando Neubarth

Fernando Nuebarth's Pan-American spirit

O Espírito Pan-Americano do Fernando Neubarth

<https://doi.org/10.46856/grp.27.e176>

Date published: Mayo 29/ 2023

Cite as: Fajardo E. El espíritu panamericano de Fernando Neubarth | Global Rheumatology Vol 4 / Ene - Jun [2023]. Available from:
<https://doi.org/10.46856/grp.27.e176>



COLUMNA

El espíritu panamericano de Fernando Neubarth

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

Palabras Clave: CUBRIMIENTO PANLAR 2023, PANLAR 2023

"El médico brasileiro recibió en el Congreso PANLAR 2023 el reconocimiento al Espíritu Panamericano. Su premisa: queremos ser buenos médicos, para eso necesitamos ser buenas personas."

Hablar de él mismo se le hace complicado, pero al preguntarle a otros por su nombre responden con elogios cargados de mucho sentimiento. Se define como médico por profesión y escritor por necesidad. De lo primero, quizá por inspiración de su abuelo materno, a quien no conoció, pero que supo de su espíritu y vocación de cuidado por el prójimo.

Fernando Neubarth es de Brasil, sede del Congreso PANLAR 2023, donde, además, se le hizo entrega del reconocimiento al Espíritu Panamericano, ese que, afirma, "es un gesto de generosidad" de quienes propusieron su nombre y lo dedica a los que han hecho parte del proceso y de su historia, amigos y familia.

Neubarth es especialista en Medicina Interna y Reumatología, jefe del Servicio de Reumatología del Hospital Moinhos de Vento. Ha sido también presidente de la Sociedad Brasileña de Reumatología (SBR) 2006-2008 y presidente del Consejo Consultivo de la SBR.

Su motivación para estudiar Medicina surgió en el momento de entrar a la universidad, "tal vez tuvo una influencia de la historia de mi abuelo materno, que no llegué a conocer, pero que ejerció la profesión con gran cuidado al prójimo y un espíritu de idealismo e interés por el bien común".

La opción por la reumatología se dio durante la residencia en medicina interna en el Hospital de Clínicas de Porto Alegre, de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul.

“En la época, el Servicio de Reumatología era dirigido por el profesor João Carlos Tavares Brenol, un entusiasta de la especialidad, a quien también debo la influencia por la participación y el gusto por la vida institucional en la Sociedad Brasileña de Reumatología (SBR), editando inicialmente el Boletín de la SBR por invitación suya, que hice durante más de una década, y a través de esto me di a conocer y llegué a la presidencia de la entidad”, rememora.

Recuerda también la influencia de un colega y tutor en la residencia médica, “el Dr. Umberto Lopes de Oliveira Filho, con quien también aprendí mucho, especialmente sobre postura y relación con los pacientes”.

Para este médico que disfruta de las letras “todos estamos influidos principalmente por nuestras relaciones circunstanciales de formación y privilegios de la vida, la familia. Específicamente en el área de la reumatología, hubo muchos ejemplos, además de los ya mencionados anteriormente. Sería injusto nombrar algunos entre tantos, que me marcaron y aún están presentes en esta influencia y aprendizaje que permanece”, dice.

Agrega que “el tiempo demuestra que cada vez más sabemos lo poco que sabemos y necesitamos seguir aprendiendo”.

En la vida corporativa, durante la presidencia de la SBR, compartió con un grupo de colegas que también le ayudaron mucho, tanto en la junta ejecutiva como en la totalidad del cuerpo de asociados de la época, “a quienes creo conocer personalmente y la mayoría por su nombre. Se convirtieron en amigos y ejemplos que guardo con respeto y cariño”.

Ante la pregunta de qué otra carrera o labor habría elegido, responde que, aunque nunca se lo ha planteado, seguramente sería algo diferente, pero llevado a cabo “con el mismo sentido de preocupación permanente por seguir los preceptos que entiendo como éticos y responsables”.

La labor en PANLAR

El interés por PANLAR, confiesa Neubarth, surgió de ejemplos como los del Dr. Pedro da Silva Nava y el Dr. Adil Muhib Samara, antiguos presidentes brasileños de la Liga. “El Dr. Samara sigue siendo una fuente de historias e inspiración. Pero, sin duda, fue con mi amigo Antonio Carlos Ximenes con quien inicié mi participación más efectiva en PANLAR”, cuenta.

Siendo presidente de la SBR, “ya había buscado un mayor acercamiento de la Sociedad Brasileña con la Liga, lo que me hizo recibir en 2008, también con gran honor, el título de Miembro Distinguido de PANLAR.

Durante algunos años fui representante de la SBR en la Liga y miembro de la Junta Directiva desde 2010, habiendo sido secretario general, vicepresidente Regional Sur y, ya en el mandato de la nueva Junta, representante del Cono Sur”.

En 2010, Neubarth presidió el XXVIII Congreso Brasileño de Reumatología en Porto Alegre. Este evento alcanzó a ser el tercero más grande del mundo, solo detrás de la ACR y EULAR, y el segundo más grande de una Asociación Nacional de Reumatología. También hubo un hito histórico importante para PANLAR con la realización de un primer curso de la Liga Panamericana junto con la ACR y SBR.

Resume que su participación en PANLAR se debe a la admiración que siente por su amigo Ximenes. “Durante su gestión fui secretario general, creyendo y alentándolo en un trabajo de gran dedicación y fortalecimiento para una mayor unión y participación internacional, características innegables que él posee”.

Durante todo este período “siempre hemos contado con la valiosa participación de la Dra. Maria Amazile Ferreira Toscano, representante de la SBR en PANLAR, también un ejemplo de fuerte dedicación institucional. Como representante del Cono Sur, siempre estuve muy cerca del Dr. Miguel Albanese, un humanista poco común y en quien encuentro muchas de las mejores cualidades de lo que se entiende como virtudes civilizatorias. Creo que pude contribuir a su decisión de asumir la presidencia de PANLAR y esto me llena de satisfacción”.

Considera además que PANLAR ha ido cumpliendo sus principales propósitos. “Está sabiendo, en mi opinión, afrontar importantes retos, adaptándose a los nuevos lenguajes, especialmente en su comunicación. Una Liga de Asociaciones Nacionales muy diferente en sus oportunidades, pero muy rica en valores humanos y científicos, emprendedora en el área de la investigación y la docencia, y también conquistando cada vez más su lugar en el contacto con los pacientes”.

En este punto cita al escritor cubano Alejo Carpentier, quien dijo una vez que en América Latina vivimos muchos siglos en el mismo momento, esta disparidad puede ser minimizada cuando nos conozcamos mejor y comencemos a aportar e intercambiar experiencias, compartiendo soluciones, ayudándonos en nuestras debilidades y compartiendo fraternalmente nuestros logros y victorias. “Unión y cooperación en la búsqueda del acceso a mejores condiciones de salud, en la prevención y tratamiento, en la promoción de la investigación, en el intercambio de conocimientos a través de la enseñanza y la educación. Entiendo que PANLAR camina por esta senda virtuosa”, analiza.

Espíritu panamericano

Asegura que fue una “grata sorpresa” el anuncio del reconocimiento por parte de PANLAR. Considera que siempre ha valorado el trabajo institucional, porque creo en el valor de las instituciones que promueven la armonía y la mejora humana de sus componentes. “Veo el premio mucho más como un gesto de reconocimiento a todos los que trabajan, independientemente de cargos o títulos, en el desarrollo de esta historia”, señala.

Tal vez lo que más valora de este hecho es la existencia de una medalla con este simbolismo en la institución. “Es la prueba del reconocimiento de las bambalinas, de la inmensa mayoría, que busca ayudar, hacer realidad sueños y trayectorias, incluso en pequeños gestos y acciones, actitudes e incluso no actitudes, en el momento oportuno y ayudando en decisiones importantes. Y somos muchos así, creo que llamarlo “espíritu” tiene su concreción”.

El anuncio se hizo a través de una carta que reconoce su labor y enumera los esfuerzos realizados y el recibimiento de esta, además, fue en familia.

“La carta fue recibida como un gesto de generosidad. Un buen sentimiento de pertenencia, pero que atribuyo mucho más a las buenas intenciones de quienes pensaron en mi nombre para tal homenaje. Mi familia me conoce bien y siempre ha acompañado mi participación tanto en PANLAR como en todas las instituciones en las que creo y siento que participo. Ustedes también forman parte”, menciona.

Y sí. Su espíritu es el de un médico, de un amante de las letras, de muchos esfuerzos y reconocimientos a quienes han sido parte de su andar. Ahora es su turno, el del espíritu panamericano. “Reitero que estoy orgulloso de pertenecer a una institución que se acuerda de valorar esta virtud un tanto etérea, que no por casualidad se llama “espíritu”. En el “espíritu” de una institución está el lastre de su permanencia. Les agradezco que comprendan que, de alguna manera, pueda, en algún momento, representar algo tan noble y vital para cualquier institución”.

“He contribuido en lo que he podido, creo que no más que muchos y quizás de forma anónima. He intentado dar a conocer mi opinión siempre que ha sido posible, he actuado y he dejado de actuar cuando me ha parecido lo más oportuno. Creo que una institución es grande y fuerte cuando se valora a cada uno de sus miembros. Somos una Liga de Asociaciones que representa a un selecto grupo de profesionales médicos reumatólogos de todas las Américas. Queremos ser buenos médicos, para eso necesitamos ser buenas personas. Creo que eso es lo que todos buscamos”, y seguido de esto, confiesa que no tiene “la fórmula para eso, pero tengo esa preocupación constante”.

"Aprovecho también para agradecer a PANLAR, a través del Editor de Global Rheumatology, el siempre entusiasta Dr. Carlo Vinicio Caballero Uribe, el privilegio de poder participar en este maravilloso canal de comunicación que es nuestra revista. Siempre me gustó leer y a través de textos literarios, muchas veces ficticios, manifiesto algunas de las inquietudes, que entiendo no son solo mías, y la convicción de que nuestra formación necesita estar conectada con todos los aprendizajes y extrañamientos. Esto va más allá de un único enfoque, como si la medicina fuera solo una materia única y restringida, cuando en esencia es la trascendencia de todos los saberes. Comparto con mi colega portugués Abel Salazar: "El médico que solo sabe medicina ni siquiera sabe medicina". Para mí, escribir no es dictar enseñanzas o verdades, es compartir preguntas, es un intercambio de indagaciones", afirma.

A la pregunta de sus sueños y ese espíritu que lo llevó al reconocimiento, dice que hay tantos... "Seguir viviendo mi tiempo. Aprender a valorar continuamente ese misterio y regalo que es nuestra existencia. Pero también deseo que podamos vivir en una sociedad más justa, más equitativa, sin tantas diferencias sociales y económicas. Esto vale para todos los ámbitos y para todos los caminos que recorro".

Finaliza con una reflexión; "debemos buscar continuamente ser mejores reumatólogos, mejores médicos. La primera condición: que nos guste la gente y nos guste escuchar y contar historias. Esto es lo que mueve a la civilización y nos permite pensar en futuros mejores".

"La reumatología siempre me ha sorprendido y me sigue sorprendiendo, es la clínica en su amplitud y excelencia. Un mosaico colorido y polifacético de historias y personajes, una fuente permanente de asombro ante la riqueza de la vida", concluye.

COLUMNS

Fernando Neubarth's Pan-American spirit

Estefanía Fajardo

Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

Keywords: PANLAR 2023 COVERAGE, PANLAR 2023

"The Brazilian doctor was awarded the Pan-American Spirit recognition at the PANLAR 2023 Congress. His motto: to be good doctors, we have to be good people. "

He finds it difficult to talk about himself, but when his name is mentioned to others, they respond with emotional praise. He defines himself as a doctor by profession and as a writer by necessity. The former, perhaps inspired by his maternal grandfather, whom he did not know personally, but whose spirit and calling to care for others he was aware of.

Fernando Neubarth is from Brazil, the country that hosted the PANLAR 2023 Congress and where he was presented with the Pan-American Spirit Award. A recognition that he considers a "generous gesture" from those who nominated him and which he dedicates to the friends and family who have been part of his journey and history.

Neubarth is a specialist in internal medicine and rheumatology, currently serving as the chief of the Department of Rheumatology at Hospital Moinhos de Vento. He has an extensive background, having previously held the position of president of the Brazilian Society of Rheumatology (SBR) from 2006 to 2008 and president of the SBR Advisory Council.

His motivation to become a doctor emerged during the time when he was choosing a career. He reflects, "perhaps I was influenced by the story of my maternal grandfather, whom I did not have the chance to know personally, but who served with great care to others, displaying a spirit of idealism and interest in the common good".

Rheumatology became an option during his residency in internal medicine at Hospital de Clínicas of Porto Alegre, of the Universidade Federal do Rio Grande do Sul. “At the time, the Department of Rheumatology was led by professor João Carlos Tavares Brenol, a passionate rheumatologist who played a significant role in fostering my interest and fascination for the institutional life at the Brazilian Society of Rheumatology (SBR). Under his guidance I had the opportunity to contribute to the SBR Newsletter, which he invited me to edit. I held that position for over a decade and it helped me establish my presence within the field. Later, I was honored to be elected as the president of the Society”, he recalls. He also mentions the significant his colleague and mentor, Dr. Umberto Lopes de Oliveira Filho, played in his life during medical residency, “Dr. Umberto Lopes de Oliveira Filho taught me a lot, especially about the relationship with patients”.

For Neubarth, who is fascinated by humanities, “we are all influenced by our circumstances and relationships during our upbringing, as well as the privileges of life and family. I have been particularly influenced by many individuals, in addition to those I have already mentioned. I would not be fair to single out just a few among the many who have had a profound impact on me and who continue to be present in my ongoing learning journey”, he says. “Time proves that every time we become aware of how little we know, and we realize the need to continue learning”, he adds.

In his corporate life, during his presidency at SBR, he shared his journey with a group of colleagues that also provided him significant support. This included those on the executive board as well as the associates at the time, “whom I have had the privilege to know personally, and most of them I recognize by name. They became my friends and living examples whom I remember with respect and affection”.

When asked about what other profession he would’ve chosen, he responds that although he rarely contemplates such thoughts, he would probably have pursued something different. However, he would approach it with the same sense of dedication, always striving to adhere to the principles of what he understands as ethical and responsible.

His work at PANLAR

Dr. Neubarth confesses that his interest in PANLAR emerged from individuals such as Dr. Pedro da Silva Nava and Dr. Adil Muhib Samara, former Brazilian presidents of the organization. “Dr. Samara continues to be a source of inspiration for me. However, it was with my friend Antonio Carlos Ximenes that I began to actively participate in PANLAR”, he pronounces.

During his term at the helm of the SBR, “I worked to strengthen the relationship between the Brazilian Society and the League, and as a result of that effort, I was honored with the title of Distinguished Member of PANLAR. For several years I served as a representative of the SBR at the League, and since 2010 I have been a member of the Board of Directors. Previously, I held positions such as general secretary, vice president of the south region. With the formation of the new board, I became representative of the Southern Cone”.

In 2010, Neubarth chaired the XXVIII Brazilian Congress of Rheumatology in Porto Alegre. This event was the third largest in the world, following ACR and EULAR, and the second larger among national societies of rheumatology. It also marked a significant milestone for PANLAR with the first joint course of the Pan-American League in collaboration with the ACR and the SBR.

In summary, Neubarth explains that his involvement in PANLAR is primarily a result of his admiration for his friend Ximenes: “During his tenure, I served as the general secretary, believing in and supporting his strong dedication to building a more cohesive society with increased international participation, an area in which he excels.”

During this period, “we always relied on the participation of Dr. Maria Amazile Ferreira Toscano, the representative of the SBR at PANLAR, who is also an exemplary figure of dedication. As the representative of the Southern Cone, she maintained a close relationship with Dr. Miguel Albanese, a remarkable humanist who embodies the finest qualities of what I understand as civic virtues. I believe I played a significant role in his decision to become the president of PANLAR, and that is something that brings me great satisfaction.”

He also believes that PANLAR has been successfully fulfilling its main goals: “In my opinion, PANLAR has been effectively tackling significant challenges, such as creating content in different languages. It is a League of National Societies that is rich in human and scientific values, pioneering in the fields of teaching and research, and has been establishing its position in engaging with patients.”

At this point, he quotes the Cuban writer Alejo Carpentier, who once said that in Latin America, we have experienced many centuries simultaneously, highlighting the disparity that can be reduced through mutual understanding, shared experiences, and support in addressing weaknesses while celebrating achievements and successes. “Union and cooperation in the pursuit of improved health conditions, prevention, treatment, research promotion, and knowledge sharing through education and teaching. In my opinion, PANLAR is following this virtuous path,” he reflects.

Pan-American spirit

Dr. Neubarth states that the announcement of award bestowed upon him by PANLAR was a “pleasant surprise”. He has always cherished institutional work because he believes in the value of institutions that promote harmony and contribute to the betterment of the human condition. “I see this award more as a gesture of recognition for all those who work, regardless of their position or title, towards the development of this story,” he states.

Perhaps what he values the most is the existence of a medal with this symbolism within the institution: “It serves as proof of recognition for those who dedicate themselves to helping others and making dreams come true, even through small actions at the right time, and assisting in making important decisions. There are many people like that, and that’s why I believe calling it the ‘spirit’ encapsulates all of that.”

The announcement was made through a letter recognizing his work and listing the efforts he has made. He received it while he was with his family, which made the moment even more special: “I see the letter as a gesture of generosity and a strong sense of belonging. However, I attribute it more to the good intentions of those who nominated me for this tribute. My family knows me well, and they have always been there for me, not only during my involvement in PANLAR but also in other institutions that I believe in and work for. They are also a part of it,” he articulates.

Indeed, he possesses the spirit of a doctor, a humanist, and a hard worker who recognizes those who have been part of his journey. Now it is his turn, the turn of the Pan-American spirit: “I reaffirm that I am proud to be a part of this institution that values a somewhat ethereal virtue, with the name ‘spirit’ not chosen by chance. It is within the spirit of this institution that you find the reason for its enduring presence. I am grateful that they believe I can, in some way, represent such a noble and vital cause for society.”

“I have contributed as best as I could, although perhaps no more than many others, and often anonymously. I have tried to raise my voice whenever possible, acting, but also remaining silent when I believe it is the right thing to do. I firmly believe that an institution is strong when each of its members is valued. We are a league of societies representing a select group of rheumatologists from all of the Americas. Our goal is to be not only good doctors but also good people. I believe that is what we are all striving for,” he expresses.

Afterward, he confesses that he doesn’t have a definitive formula for achieving this, but it is something he constantly ponders. “I would also like to take this opportunity to express my gratitude to PANLAR, particularly to the editor of Global Rheumatology, the always enthusiastic Dr. Carlo Vinicio Caballero Uribe, for the privilege of participating in this wonderful journal.

I have always enjoyed reading and through many of these texts, including fictional ones, I have shared my concerns and the belief that our education should be connected to various fields of knowledge. Medicine goes beyond a singular approach; it encompasses the transcendence of all wisdom. This sentiment is shared with my Portuguese colleague Abel Salazar, who said, 'The doctor who only knows medicine does not even know medicine.' For me, writing is not about dictating knowledge and truths; it is about sharing questions and engaging in an exchange of concerns," he says.

When asked about his dreams and the spirit that led him to this recognition, he expresses that he has plenty: "I aspire to continue living in the present, valuing the mystery and the gift of our existence. Additionally, I hope for a more equitable society, bridging the gaps in social and economic conditions. This aspiration applies to every field and path I pursue."

He concludes with a reflection: "We must continuously strive to be better rheumatologists, better doctors. The first requirement is to love people, to listening and telling stories. This is what propels civilization forward and allows us to envision a better future."

"Rheumatology has always surprised me and continues to do so. It represents the breadth and excellence of clinical practice—a colorful and multifaceted mosaic of stories and characters, a constant source of amazement at the richness of life".

C O L U N A

O Espírito Pan-Americano do Fernando Neubarth

Estefanía Fajardo

Jornalista científico de Reumatologia Global pelo PANLAR.
estefaniafajardod@gmail.com

Palavras chaves: COBERTURA PANLAR 2023, PANLAR 2023

"O médico brasileiro recebeu o reconhecimento pelo Espírito Pan-Americano no Congresso PANLAR 2023. A sua premissa: queremos ser bons médicos, para isso precisamos ser boas pessoas."

Falar de si mesmo é difícil para ele, mas quando pergunta o seu nome aos outros, eles respondem com elogios carregados de muito sentimento. Ele se define como médico por profissão e escritor por necessidade. Desde o início, talvez por inspiração do avô materno, que não conheceu, mas que soube do seu espírito e vocação para cuidar dos outros.

O Fernando Neubarth é do Brasil, sede do Congresso PANLAR 2023, onde, além disso, foi premiado com o reconhecimento ao Espírito Pan-Americano que, afirma, "é um gesto de generosidade" de quem propôs o seu nome e o dedica aos que fizeram parte do processo e da sua história, amigos e familiares.

O Neubarth é especialista em Medicina Interna e Reumatologia, chefe do Serviço de Reumatologia do Hospital Moinhos de Vento. Também foi presidente da Sociedade Brasileira de Reumatologia (SBR) 2006-2008 e presidente do Conselho Consultivo da SBR.

A motivação para estudar Medicina surgiu quando ingressou na universidade, "talvez tenha sido influenciado pela história do meu avô materno, que não cheguei a conhecer, mas que exerceu a profissão com muito cuidado para com os seus semelhantes e com um espírito de idealismo e interesse pelo bem comum.

A opção pela reumatologia se deu durante a residência em clínica médica do Hospital de Clínicas de Porto Alegre, da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

"Na época, o Serviço de Reumatologia era dirigido pelo professor João Carlos Tavares Brenol, um entusiasta da especialidade, a quem devo também a influência da participação e gosto pela vida institucional na Sociedade Brasileira de Reumatologia (SBR). o Boletim da SBR a convite dele, o que fiz por mais de uma década, e por meio dele me dei a conhecer e me tornei presidente da entidade", lembra.

Ele também lembra da influência de um colega e tutor na residência médica, "O Dr. Umberto Lopes de Oliveira Filho, com quem também aprendi muito, principalmente sobre postura e relacionamento com os pacientes".

Para este médico que gosta de cartas "todos somos influenciados principalmente pelas nossas relações circunstanciais de formação e privilégios da vida, a família. Especificamente na área da reumatologia, foram muitos os exemplos, além dos já citados acima. Seria injusto citar alguns entre tantos que me marcaram e ainda estão presentes nessa influência e aprendizado que fica", diz.

Ele acrescenta que "o tempo mostra que cada vez mais sabemos o pouco que sabemos e precisamos continuar aprendendo".

Na vida corporativa, durante a presidência da SBR, compartilhou com um grupo de colegas que também o ajudou muito, tanto na diretoria como em todo o quadro de associados da época, "quem acho que conheço pessoalmente e a maior parte pelo nome deles. Tornaram-se amigos e exemplos que guardo com respeito e carinho".

Questionado sobre que outra carreira ou trabalho teria escolhido, responde que, embora nunca o tenha considerado, seria seguramente algo diferente, mas realizado "com o mesmo sentido de preocupação permanente em seguir os preceitos que entendo como éticos e responsabilidades."

O trabalho na PANLAR

O interesse pela PANLAR, confessa Neubarth, surgiu a partir de exemplos como os do Dr. Pedro da Silva Nava e do Dr. Adil Muhib Samara, ex-presidentes brasileiros da Liga. "A Dra. Samara continua sendo uma fonte de histórias e inspiração. Mas, sem dúvida, foi com o meu amigo Antonio Carlos Ximenes com quem iniciei a minha participação mais efetiva na PANLAR", diz.

Como presidente da SBR, “já buscava uma aproximação maior entre a Sociedade Brasileira e a Liga, o que me levou a receber em 2008, também com muita honra, o título de Membro Ilustre da PANLAR. Por alguns anos fui representante da SBR na Liga e membro da Diretoria desde 2010, tendo sido secretário geral, vice-presidente Regional Sul e, já no mandato da nova Diretoria, representante do Cone Sul”.

Em 2010, o Neubarth presidiu o XXVIII Congresso Brasileiro de Reumatologia em Porto Alegre. Este evento tornou-se o terceiro maior do mundo, atrás apenas da ACR e da EULAR, e o segundo maior para uma Associação Nacional de Reumatologia. Também foi um marco histórico importante para a PANLAR com a conclusão do primeiro curso da Liga Pan-Americana junto com o ACR e SBR.

Ele resume que a sua participação na PANLAR se deve à admiração que sente pelo amigo Ximenes. “Durante a sua gestão fui Secretário Geral, acreditando e incentivando-o em um trabalho de muita dedicação e fortalecimento por uma maior união e participação internacional, características inegáveis que possuí.”

Ao longo deste período “contamos sempre com a valiosa participação da Dra. Maria Amazile Ferreira Toscano, representante da SBR na PANLAR, também um exemplo de forte dedicação institucional. Como representante do Cone Sul, sempre estive muito próximo do Dr. Miguel Albanese, um raro humanista e em quem encontro muitas das melhores qualidades do que se entende por virtudes civilizadoras. Acredito que pude contribuir na sua decisão de assumir a presidência da PANLAR e isso me enche de satisfação”.

Considera também que a PANLAR tem cumprido os seus principais propósitos. “Ele está sabendo, na minha opinião, enfrentar desafios importantes, se adaptando a novos idiomas, principalmente na sua comunicação. Uma Liga de Associações Nacionais muito diferenciada nas suas oportunidades, mas muito rica em valores humanos e científicos, empreendedora na área da investigação e do ensino, como também conquistando cada vez mais o seu lugar no contacto com os doentes”.

Neste ponto, ele cita ao escritor cubano Alejo Carpentier, que disse uma vez que na América Latina vivemos muitos séculos ao mesmo tempo, essa disparidade pode ser minimizada quando nos conhecemos melhor e começamos a contribuir e trocar experiências, compartilhando soluções, ajudando-nos mutuamente nas nossas fraquezas e compartilhando fraternalmente as nossas conquistas e vitórias. “União e cooperação na busca de acesso a melhores condições de saúde, na prevenção e tratamento, no fomento à pesquisa, na troca de conhecimentos por meio do ensino e da educação. Entendo que a PANLAR trilha esse caminho virtuoso”, analisa.

Espírito Pan-Americano

Ele garante que o anúncio do reconhecimento pela PANLAR foi uma "agradável surpresa". Considera que sempre valorizou o trabalho institucional, porque acredito no valor das instituições que promovem a harmonia e a valorização humana dos seus componentes. "Vejo o prêmio muito mais como um gesto de reconhecimento a todos aqueles que trabalham, independentemente do cargo ou posição, no desenvolvimento desta história", afirma.

Talvez o que mais valorize neste facto seja a existência de uma medalha com esta simbologia na instituição. "É uma prova de reconhecimento nos bastidores, da grande maioria, que busca ajudar, realizar sonhos e carreiras, mesmo em pequenos gestos e ações, atitudes e até não atitudes, na hora certa e auxiliando em decisões importantes. E nós somos muitos assim, acho que chamar de "espírito" tem a sua especificidade".

O anúncio foi feito por meio de uma carta que reconhece o trabalho e lista os esforços feitos e o acolhimento deste, além disso, foi em família.

"A carta foi recebida como um gesto de generosidade. Um bom sentimento de pertença, mas que atribuo muito mais às boas intenções de quem pensou no meu nome para tal homenagem. A minha família me conhece bem e sempre acompanhou a minha participação tanto na PANLAR quanto em todas as instituições das quais acredito e sinto que participo. Vocês também fazem parte", comenta.

E sim. O seu espírito é de médico, de amante das letras, de muitos esforços e agradecimentos aos que fizeram parte da sua caminhada. Agora é a vez dele, do espírito Pan-Americano. "Reitero que sinto orgulho de pertencer a uma instituição que se lembra de valorizar essa virtude um tanto etérea, que não por acaso se chama "espírito". No "espírito" de uma instituição está o lastro da sua permanência. Agradeço a compreensão de que, de alguma forma, em algum momento, posso representar algo tão nobre e vital para qualquer instituição."

"Contribuí com o que pude, acho que não mais do que muitos e talvez anonimamente. Procurei dar a conhecer a minha opinião sempre que possível, agi e deixei de agir quando me pareceu mais adequado. Acredito que uma instituição é grande e forte quando cada um do seus membros é valorizado. Somos uma Liga de Associações que representa um seleto grupo de profissionais médicos reumatologistas de todas as Américas. Queremos ser bons médicos, para isso precisamos ser boas pessoas. Acho que é isso que todos procuramos", e na sequência confessa que não tem "a fórmula para isso, mas tenho essa preocupação constante".

“Aproveito também para agradecer à PANLAR, através do Editor da Global Rheumatology, o sempre entusiasmado Dr. Carlo Vinicio Caballero Uribe, pelo privilégio de poder participar deste maravilhoso canal de comunicação que é a nossa revista. Sempre gostei de ler e por meio de textos literários, muitas vezes fictícios, expressei algumas das inquietações, que entendo não serem só minhas, e a convicção de que a nossa formação precisa estar conectada com todos os aprendizados e estranhamentos. Isso vai além de uma abordagem única, como se a medicina fosse apenas um assunto único e restrito, quando em essência é a transcendência de todo conhecimento. Compartilho com o meu colega português Abel Salazar: “O médico que só sabe medicina nem sabe medicina.” Para mim, escrever não é ditar ensinamentos ou verdades, é compartilhar questões, é uma troca de indagações”, afirma.

Questionado sobre os seus sonhos e esse espírito que o levou ao reconhecimento, diz que são tantos... “Continuar a viver o meu tempo. Aprenda a valorizar continuamente esse mistério e dom que é a nossa existência. Mas também espero que possamos viver em uma sociedade mais justa, igualitária, sem tantas diferenças sociais e econômicas. Isso vale para todas as áreas e para todos os caminhos que percorro”.

Termina com uma reflexão; “Devemos buscar continuamente ser melhores reumatologistas, melhores médicos. A primeira condição: gostarmos de gente e gostarmos de ouvir e contar histórias. É isso que move a civilização e nos permite pensar em futuros melhores.”

“A reumatologia sempre me surpreendeu e continua me surpreendendo, é a clínica na sua amplitude e excelência. Um mosaico colorido e multifacetado de histórias e personagens, fonte permanente de admiração pela riqueza da vida”, conclui.